

Obsesión destructiva

Alan Sosa

¡Mujer! Ya no me trastornes más
¿Qué tengo que hacer para que me sueltes?
Te ruego de todo corazón y con cariño y aquí sigues
Te ruego con mi alma en miseria y la frustración en mi voz y aquí sigues
Te grito, enfadado ya de tanto suplicar y aquí sigues
¿Qué tengo que hacer para que me libres de esta prisión?

Dos años me he aguantado para no hacerte sufrir
¡Pero por Dios, ni un año más!
Devuélveme mi libertad, mi dignidad y mi sensatez
Ya no deseo discutir contigo
Eres egoísta, terca y emocionalmente inestable
Estallas como un volcán y me quedo quemando en el fuego de tu ira

¡Basta! No me trates como criminal.
No se puede exigir el amor
Eres tú la que debe tener la consciencia en la ruina
Porque fuiste tú la que me quitó la libertad por tus caprichos
Yo soy el amenazado, la víctima, el que ruega por la libertad
¡Rayos! Eres tú la que se merece el título “criminal”

Tu obsesión me está volviendo loco
Me siento atormentado, frustrado, enrabiado y vulnerable
El estrés que me causas me domina
Y a veces se siente como que no puedo seguir con la vida
Pero este dolor que tengo no se lo revelo a nadie por vergüenza
Así que tengo que soportar esta carga en la soledad

Después de haber aguantado esta experiencia terrible y traumática
Yo he dejado de creer en el amor
Me has convertido en un cínico sin esperanzas
Y por tu culpa yo no amaré – ¡Jamás!
Aunque sé que te agrada la idea de no tener que compartirme
Te desprecio por haber extinguido la llama del amor dentro de mi alma

El amor es una navaja de dos filos
Que nos deja a ambos lacerados